

Novela

El chef oriental de Gertrude Stein

Monique Truong
El libro de la sal
Traducción de
Eduardo Iriarte Goñi

SALAMANDRA
317 PÁGINAS
19 EUROS

M.ª ANGELES CABRÉ

Hace unos años coincidió con Monique Truong (Saigón, 1968) en una casa de escritores en las cercanías de Nueva York. Ella acababa de publicar su primera novela, *El libro de la sal*, que al parecer había gozado de cierto predicamento. Después supe que ganó unos cuantos premios y que su novela se convirtió en algo así como en un pequeño fenómeno literario.

Ahora que ya ha publicado su segunda novela, *Bitter in the Mouth*, nos llega su exordio como novelista, un relato de gran riqueza se-

mántica y de argumento sumamente atractivo.

El libro de la sal narra la historia de un supuesto cocinero vietnamita que Gertrude Stein y Alice B. Toklas tuvieron en su domicilio parisino del 27 de la *rue de Fleurus*, allá por los años treinta. Para ponerse manos a la obra, a Truong le bastó leer el singular libro de cocina de Toklas (que incluye, verbigracia, la receta de un brownie de hachís) y enterarse de que Mrs. y Mrs. Stein habían tenido un par de chefs orientales. Sumó esos datos a su origen familiar, aunque desde

muy niña reside en los EE.UU., dejó volar la imaginación y construyó a Bihn, el joven homosexual que desde un Vietnam colonial con regusto a Indochina llega a Francia en un carguero, contribuyendo así a la tradición de novelas de servidores fieles o no tan fieles (de *La Celestina* a la novela en que se basa el filme *Criadas y señoras*).

Extravagantes damas

Quiénes sentimos fascinación por la vida cultural que bulló en esos años a ambas orillas del Sena (Sylvia Beach y la primera edición del

Ulises, Natalie Barney y sus amigas, los jóvenes Picasso, Buñuel, Hemingway...), que asoma en la última entrega del director Woody Allen (*Midnight in Paris*), agazamos el oído a la sola mención de esas, sin duda extravagantes, damas. Aquí no aparecen conduciendo una ambulancia por la campaña francesa ni departiendo sobre surrealismo con Robert Delaunay, pero sí en otras muchas situaciones, algunas de gran intimidad, en un sugerente retrato de costumbres y manías.

Mas es Bihn el protagonista de la aventura, hecha de sueños extraviados y encuentros furtivos con el Hombre del Dulce Domingo, en una búsqueda constante de su propia identidad. ¿Las acompañará en la travesía que devuelve a sus *mesdames* a Norteamérica o elegirá seguir buscándose en París? |

Epistolario

Monumento al diálogo intelectual

Epistolario
Américo Castro y
Marcel Bataillon
(1923-1972)
Editado por
Simona Munari

BIBLIOTECA NUEVA
445 PÁGINAS
22 EUROS

ADOLFO SOTELO VÁZQUEZ

Una densa correspondencia entre dos de las cimas del pensamiento histórico-filológico español del siglo XX. Américo Castro (1885-1972) y Marcel Bataillon (1895-1977) se conocieron en Madrid en el verano de 1919. Meses después, con motivo de la traducción al francés de los cinco ensayos *En torno al casticismo* de Unamuno por el joven Bataillon, se inicia una correspondencia que alcanzará a la muerte de don Américo en Lloret el 25 de julio de 1972. Son 164 cartas que recorren el pulso de una amistad y el diálogo intelectual entre dos andaduras profesionales que se adentraron en las señas de identidad españolas, al

tiempo que vivían momentos cruciales de la historia del siglo XX.

Las cartas anteriores a la Guerra Civil se vertebran en torno a Erasmo y el erasmismo. La magna obra de Bataillon, *Erasmus et l'Espagne* ve la luz en 1937. El 20 de marzo del 38, Castro le escribe desde Wisconsin: "Su libro es espléndido y cada vez que lo abro hallo en él enseñanzas y sugerencias". Pero don Américo no está en Estados Unidos por casualidad, la tragedia española le obligaba a escribir en esa carta: "Callar, vivir en la sombra, es lo único que cabe". Al acabar la guerra y durante la II Guerra Mundial, Castro se convierte al vitalismo histórico, y las ideas europeas de su magistral *El pensamiento de*



Américo Castro

GTRES

Cervantes (1925) caminan —como español "al margen"— hacia *España en su historia* (1948), que Bataillon no comparte por entero, pero que en 1949 ofrece como piedra angular de un curso sobre aspectos de España en su historia actual.

Las cartas desde 1950 hasta el 72 son el ir y venir de un diálogo intelectual sobre la familia, los amigos, la salud, los viajes, etc. En este tejido aparecen controversias sobre los quehaceres de los historiadores, desde Fernand Braudel a Pierre Vilar, pasando por Sánchez Albornoz. También reflexiones sobre "sus temas", que como reconoce Bataillon están determinadas "por nuestro presente y por mi posición en este presente". Y, con mucho relieve, valoraciones y justiprecios de los escritores españoles contemporáneos, tal Cela o Delibes, sin echar en saco roto los penetrantes juicios de Castro sobre Galdós. Un libro básico para el verdadero conocimiento de las realidades históricas de España. |

Novela

Hipérboles y ladronzuelos

Iván Repila
Una comedia
canalla

LIBROS DEL
SILENCIO
360 PÁGINAS
18 EUROS

ENRIQUE TURPIN

Si se cumplen las expectativas voraces, la primera novela de Iván Repila (Bilbao, 1978) será uno de los más de cien mil libros que se publiquen en España en el 2012. Se entiende así que el joven editor y escritor novel eche mano de las armas que tenga a su alcance para afianzar su apuesta y sobresalir en la vorágine editorial en la que andamos inmersos. Titular "comedia" y adjetivar "canalla" a la novela tal vez socorra en asuntos de ventas, no sé si más que el anzuelo de una

buena ilustración de portada, la fajilla correspondiente, una tipografía atractiva o el paratexto de contraportada. Todo vale para hacerse un hueco. Lo que ya resulta más difícil de afirmar es que vaya a permanecer en la memoria de los lectores durante mucho tiempo.

Una comedia canalla corre ese riesgo. Cuenta la historia de una pandilla de amigos que imaginan la posibilidad de vivir sin jefes, para lo cual deben ejercitar su ingenio y elaborar un plan infalible que lleve al puerto de los sueños reali-

zados lo que imaginaron casi como un juego. A partir del golpe de fortuna que planean al unísono todo empieza a rodar como esperaron. O habrá que decir como fantasearon hasta que se les agotó la imaginación a Jim, John y Jack, esa triada de ladronzuelos de barrio y estafadores de medio pelo que no saben la que se les avecina. A partir de breves secuencias cinematográficas, la novela avanza hacia la confluencia de historias gracias a la voz de un narrador nada objetivo, tanto o más canalla que la naturaleza de

su propio relato. Como alguno de los personajes que se van dejando caer por esta crónica del descalabro anunciado, también el narrador tiene un talento especial para las frases lapidarias. Cuando el lector topa con sentencias del tipo "así fue como se especializó en matar niños a cañonazos" tiene la certeza de que la hipérbole se ha instalado sin remisión en el relato. Luego descubre que es verdad lo de los cañonazos, y surge entonces el ataque hilarante, tal vez debido a los efluvios que emanan de las toneladas de marihuana y los litros de ron que dejan como rastro los personajes. Lo mejor, no cabe duda, es el oído de Repila para transportar el lenguaje de germanías a la novela de aventuras contemporánea. Si alguien se conforma con eso, bien valdrá la inversión. |